

segunda edición hecha por "Zig-Zag". La traducción es sobria y correcta.—J. M.

■

"EL PUEBLO JUDÍO". Miguel Saidel. Edit. Universitaria.
Colección "Saber"

En un pequeño tomo de 150 páginas ha trazado Miguel Saidel una historia completa y comprensiva del pueblo judío, desde sus orígenes raciales y geográficos un tanto nebulosos hasta la creación del actual Estado Israel. Nada ha escapado al agudo y desapasionado análisis del autor, desde el episodio histórico bien documentado hasta las honduras psicológicas del predestinado pueblo. Como en una cinta cinematográfica vamos viendo pasar las viejas culturas egipcia, babilónica, siria, griega y romana, en sus múltiples y dramáticos contactos con el pequeño país emigrado de Ur, caído en cautiverio en El Nilo y Babilonia y aventado finalmente a los cuatro vientos por el fuerte puño del Imperio Romano. Los árabes entran luego en escena, la España del Califato y la de los Reyes Católicos, la Europa medieval, las Cruzadas, el Imperio Otomano, los Zares de Rusia, Hitler. Todo esto admirablemente bien coordinado y presentado como en una lección de aula universitaria, tal es el libro *El Pueblo Judío*, de Miguel Saidel.—J. M.

■

"CURIOSIDADES LITERARIAS Y MALABARISMOS DE LA LENGUA". Antología de Roberto Vilches Acuña. Edit. Nascimento, Santiago de Chile, 1955

"Florilegio de amenidades" llama el propio autor a este libro. Y tiene razón. Es difícil encontrar otra obra antológica que tenga cierto parentesco con ésta, en la cual se ha reunido con ciencia y paciencia, con innegable acierto, un material curioso e interesante.

El idioma —y en este caso el español— es como un cuerpo que crece, se transforma, viene y va muchas veces por insospechados ca-

minos que fluyen del ingenio, del buen humor, de la inventiva popular y del folklore, que no puede negar su influencia en estas cosas de la lengua, con palabras o frases llenas de viveza y color.

Vilches Acuña presenta en la primera parte de su libro "Glosolalias, Jitanjáforas y Afronegrismos". Valga la explicación pertinente para conocimiento general: "La jitanjáfora es una glosolalia especial, construída deliberadamente, pero sin que se halle el elemento consciente en su contenido, sino el sonoro y emocional. Consiste en un decir sin decir nada. Los versificadores y los poetas al hacer estoglosias o jitanjáforas no pretenden otra cosa que divertirse".

Juan Pérez Zúñiga, el festivo autor español, tiene un soneto, ya famoso por la exclamación en que consiste el último verso, "Came-lania Espeluficia", cuyos tercetos dicen: "La chalema ni encurse ni arropija; — la redocla ni enchufa ni escoriaza — y enchimplando en sus trepas la escondrija — con casconia ventral que encalambrija — dice la escartibuncia mermelaza: — ¡*Qué inocentividad tan cuncunija!*"

De los afronegrismos nos muestra poemas de Nicolás Guillén y otros, haciendo notar que "lo típico de la poesía afroantillana es la cadencia de danza lasciva, fogosa, acompañada de voces africanas de un fonismo peculiarísimo por su resonancia de efectivo valor estético". Por ejemplo:

Es el sol de hierro que arde en Tombuctú.

Es la danza negra de Fernando Póo.

*El alma africana que vibrando está
en el ritmo gordo del mariyandá.*

Calambó y bambú.

Bambú y calambó.

El Gran Cocoroco dice: tu cu tú.

La Gran Cocoroca dice: to co tó.

Trabalenguas, anagramas, retruécanos, anacíclicos, calemboures, onomatología, versos con nombres y combinaciones de nombres y apellidos, minucias de puntuación, el latín en el folklore, juegos de

palabras, charadas, triquiñuelas, etc., etc., completan la obra de Vilches Acuña, quien durante años, seria y constantemente, ha hecho la búsqueda de todo su material presente, que podría ser mayor.

El último Premio Científico "Atenea", 1954, se le otorgó a este mismo autor por su tratado de *Semántica Española*, lo que nos evita mayores presentaciones, ya que con ello demostró su profundo conocimiento del idioma, que con lo actual, sus "Curiosidades", lo sitúan en la vanguardia de los estudiosos y profesores en la delicada y compleja materia que nos ocupa.

Cabe, como final de este breve comentario, hacer notar el capítulo "Armonía Imitativa", que es una selección de estrofas, párrafos y frases de diversos autores, que demuestra, ante todo, el buen gusto del profesor Vilches, a quien el hecho de bucear en lo hondo o curioso del idioma, lo ha hecho tolerante al par que limpio y depurado espiritualmente.—C. M.

■

"EL VADO DE LA NOCHE", de *Lautaro Yanqas*. Novela. Editorial Zig-Zag

La preocupación de nuestros lectores por los motivos o el tema araucano no ha sido, en general, excesiva ni mínima. De una u otra manera, la gran mayoría ha debido acercarse a la tradición motivada por los araucanos. Y de este modo, han existido notables y pequeños chispazos que han recogido, consciente o inconscientemente, parte del peso enorme legado por el poema de Ercilla.

No ha sido ajeno a este fenómeno el hecho de que novelas chilenas de alguna importancia —*Ranquil, Frontera, Roble Huacho*—, tengan por ambiente la parte geoméricamente central de nuestro territorio, o sea, donde Arauco vivió, luchó y padeció.

En otro sentido, la integración de Arauco a la psicología nacional han recabado de nuestros escritores continuas alusiones a los personajes de Ercilla y de ello no han escapado ni siquiera aque-